

# Apoyo a Niñas, Adolescentes y Mujeres Jóvenes Durante y Después de la Pandemia de COVID-19

## DECLARACIÓN Y RECOMENDACIONES CONJUNTAS

Por el Grupo de Trabajo sobre Niños Sujetos a Matrimonios y Uniones Tempranos y Forzados, y Sexualidad, junto con Socios<sup>1</sup>

Junio 2020

La pandemia global del COVID-19 pone al descubierto y exagera las desigualdades existentes. Para las adolescentes y mujeres jóvenes en muchos lugares, esto significa que los efectos nocivos del patriarcado y la desigualdad de género se intensifican. La pandemia de coronavirus y las medidas de confinamiento asociadas aumentan la perpetración de la violencia de género; elevan los riesgos de matrimonio y unión infantil, precoz y forzada (CEFMU en inglés)<sup>2</sup>; reducen la movilidad y los espacios de solidaridad y apoyo mutuo; aumentan la carga del trabajo de cuidado no remunerado; y, en algunos casos, aumentan también la probabilidad de que las niñas, mucho más que los niños, se queden fuera de la escuela.

El aumento de las violaciones de los derechos y los impactos en la vida de las adolescentes y las mujeres jóvenes no necesariamente cesarán después del pico de la pandemia. E incluso en caso de que lo hicieran, no podemos aceptar un retorno a los niveles de desigualdad anteriores al COVID; tenemos que apuntar más alto. Debemos continuar trabajando e invirtiendo en una visión feminista donde las mujeres jóvenes y las adolescentes, en toda su diversidad, sean libres y estén equipadas para elegir su propio futuro.

**Hacemos un llamado a las entidades de financiación, de todo tipo y tamaño (fundaciones, gobiernos y otros) para que se unan a las adolescentes y mujeres jóvenes durante y después de esta pandemia global.** Esto significa adoptar un enfoque basado en los derechos humanos y con perspectiva de género durante la crisis, y financiar y apoyar enfoques transformadores de género a largo plazo. Esta es la única forma de abordar eficazmente las causas profundas de las desigualdades que enfrentan las adolescentes y las mujeres jóvenes en todas partes.

## RECOMENDACIONES

En este momento, los organismos de financiación deben **flexibilizar los términos de concesión** de las subvenciones existentes, para permitir que las organizaciones respondan ágilmente al recrudecimiento de los riesgos. Siempre que sea posible, los proveedores de financiamiento deben **poner a disposición nuevos recursos de emergencia** para responder a la intensificación de la violencia, el acoso en línea y el aumento de las barreras a la educación, la salud sexual y reproductiva, la salud mental y otros cuidados esenciales. Los financistas deben **agilizar los procesos administrativos para reducir las barreras de acceso a los recursos**, acelerar la entrega y emitir fondos en términos flexibles que permitan adaptar las actividades programadas en entornos cambiantes.

Instamos a los organismos de financiación, gobiernos y otras organizaciones que trabajan con adolescentes y mujeres jóvenes a implementar ahora y a largo plazo lo siguiente:

### Apoyar iniciativas que aborden las causas profundas de la actual situación, y generen cambios sostenibles

- 1. Reconocer al patriarcado y al control de la sexualidad de las adolescentes y las jóvenes, como causas fundamentales de CEFMU** y otras violaciones de los derechos, y garantizar que las voces y las perspectivas de las adolescentes y las jóvenes sean el centro desde donde se establecen prioridades y se desarrollen programas.

<sup>1</sup>El nombre oficial del autor es **The Child, Early & Forced Marriage & Unions, and Sexuality Working Group\*** y los socios referidos son: Aahung, American Jewish World Service\*, CARE\*, CREA, Firelight Foundation, Global Fund for Women\*, Girls First Fund, *Girls Not Brides: The Global Partnership to End Child Marriage\**, GreeneWorks\*, International Center for Research on Women\*, International Women's Health Coalition\*, The Kendeda Fund, MADRE\*, Nirantar Trust\*, Plan International\*, Population Council\*, Promundo\*, The Summit Foundation, UNFPA, UNICEF, and The YP Foundation

<sup>2</sup>UNFPA, 2020. Impacto de la pandemia COVID-19 en la planificación familiar y el fin de la violencia de género, la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil. Fuente en Inglés.

2. **Respetar y fomentar la acción colectiva de las adolescentes y las jóvenes**, invirtiendo en iniciativas que las ayuden a reconocer la desigualdad de género y otras formas de discriminación que afectan sus vidas. Los programas deben involucrar a las adolescentes y mujeres jóvenes en la construcción de una perspectiva feminista a través de una lente política / estructural, con un enfoque en la construcción de su agencia y liderazgo, al tiempo que apoyen la colaboración con movimientos feministas y otros movimientos progresistas.
3. **Financiar iniciativas que incorporen un enfoque inter-seccional** y prioricen la inversión para las adolescentes y mujeres jóvenes que son más vulnerables a CEFMU y otras violaciones de derechos, y que enfrentan mayores desafíos para reconstruir y avanzar con sus vidas; por causa de la pandemia, y debido a múltiples y recurrentes formas de discriminación, basadas en raza, casta, clase, religión, discapacidad, orientación sexual e identidad de género, además del género y la edad.
4. **Apoyar a grupos de base y organizaciones comunitarias, colectivos**, redes y movimientos sociales dirigidos por mujeres, niñas y jóvenes que están adoptando enfoques de género transformadores, para cambiar las normas de género dañinas en todos los niveles, incluso entre niñas y sus pares, familias, comunidades, instituciones, leyes y políticas. Esto incluye programas de financiación que involucren a hombres y niños y les permita reflexionar sobre cómo el patriarcado afecta sus propias vidas, mientras los apoya a rechazar su privilegio y poder desigual; trabajar hacia la igualdad de género y difundir un sentido de responsabilidad en cuanto al género, con otros hombres y niños.
5. **Colaborar con los socios beneficiarios y las adolescentes y mujeres jóvenes, para definir cómo se ve el éxito de sus esfuerzos** en sus contextos y crear conjuntamente formas significativas de medir el cambio social más allá de los cambios legales o los indicadores de edad de matrimonio.
6. **Abogar para asegurar que las leyes y políticas que están destinadas a proteger a las adolescentes y mujeres jóvenes, no menoscaben su autonomía** al criminalizar su sexualidad; que confundan la edad del matrimonio y la edad de consentimiento; que restrinjan su acceso a la educación debido al embarazo, o limiten su derecho a poseer activos y controlar recursos, o tener otros impactos negativos en sus derechos.

## Invertir en acceso y disponibilidad de servicios esenciales y de protección social

7. **Apoyar la educación integral en sexualidad** para adolescentes y jóvenes, de todas las identidades de género, basada en derechos y en principios feministas, incluso a través de opciones de aprendizaje a distancia mientras las escuelas están cerradas. Facilitar además el acceso a información sobre salud y derechos sexuales y reproductivos (SDSR) y mecanismos de referencia.
8. **Reconocer la Derechos en Salud Sexual Reproductiva y como servicios esenciales de la Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos (SRHR, por sus siglas en inglés)** durante y después de la crisis, y elimine las barreras de acceso a la anticoncepción, el aborto seguro y los artículos de salud menstrual, ya que estos son fundamentales para la salud y la autonomía de las adolescentes y mujeres jóvenes.
9. **Integrar la prevención y la respuesta a la violencia de género en todo el trabajo** con niñas adolescentes y mujeres jóvenes -incluso para abordar la violencia de pareja-, con especial atención a la provisión de atención a los más vulnerables, incluidos aquellos en entornos humanitarios.
10. **Minimizar el impacto negativo del cierre de las escuelas** invirtiendo en métodos inclusivos de educación a distancia con perspectiva de género, incluyendo transmisiones de radio y sensibilización comunitaria sobre la importancia de la educación de las niñas. En casos en que las escuelas normalmente proporcionen comida, apoyar medidas alternativas para entregar alimentos a las comunidades que enfrentan la pobreza, a fin de proteger a las adolescentes, las mujeres jóvenes y sus familias frente a los impactos nutricionales negativos. Una vez que se vuelvan a abrir las escuelas, apoyar el regreso a la escuela para todas las niñas, incluidas las embarazadas, las casadas y las madres jóvenes, e involucre a las adolescentes y mujeres jóvenes en la toma de decisiones sobre su educación.
11. **Apoyar la provisión de servicios de salud mental** que sean accesibles para mujeres jóvenes y adolescentes. Estos servicios deben ser confidenciales y deben considerar cuestiones de género, contar con profesionales capacitados en sintonía con las tensiones particulares que enfrentan las adolescentes y las mujeres jóvenes, como CEFMU, la violencia de género y las restricciones a la movilidad.

**12. Apoyar medidas de protección social con perspectiva de género** en todos los sectores, para mitigar los impactos económicos negativos (inmediatos y a largo plazo) de la pandemia en las familias y los individuos, especialmente los más marginados, incluso para prevenir el CEFMU y otras violaciones de los derechos de las adolescentes y mujeres jóvenes. Los planes para la recuperación económica deberían "reconstruir mejor", con cobertura de protección social y género; incluir enfoques transformadores de los medios de vida, centrados en la justicia económica para las adolescentes y mujeres jóvenes. Deberían incluir la atención al desarrollo de habilidades, el cuidado infantil, conciliación de tiempos familiares, y el transporte seguro.

El COVID-19 ha generado miedo e incertidumbre en todo el mundo. Sin embargo, estamos seguros de cuán crítica es ahora, la necesidad de apoyar un enfoque transformador de género para las adolescentes y mujeres jóvenes, y cómo continuará siendo en los próximos meses y años. Junto con las crisis, surgen oportunidades. **Instamos a los organismos de financiación, gobiernos y todas las organizaciones que trabajan con niñas adolescentes y mujeres jóvenes a unirse a nosotros para aprovechar esta oportunidad de superar las convenciones negativas, el status quo.** Esto incluye aprender de enfoques innovadores utilizados durante la crisis y asumir compromisos a largo plazo para dismantelar las desigualdades estructurales que las adolescentes y las mujeres jóvenes han enfrentado todo el tiempo, así como apoyar enfoques comunitarios para alcanzar la justicia de género para todos.

